



DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO DE 0-7 AÑOS

ENTORNOS PROTECTORES Y BIENESTAR INTEGRAL EN LA INFANCIA

ENTORNOS PROTECTORES Y BIENESTAR INTEGRAL EN LA INFANCIA: ACOMPAÑAMIENTO FAMILIAR, SOCIAL Y EMOCIONAL

El bienestar de niños, niñas y adolescentes depende en gran medida de los entornos que los rodean y de las experiencias que viven en sus primeros años de vida. La familia, los pares, la comunidad y las instituciones educativas desempeñan un papel clave en la construcción de relaciones afectivas, redes de apoyo y habilidades sociales. Este documento aborda el acompañamiento psicosocial, cultural y familiar como eje fundamental para prevenir la vulneración de derechos, promover vínculos sanos y garantizar un desarrollo emocional saludable. Además, se destaca la importancia de la socialización con pares y la atención a la salud mental infantil como pilares esenciales para formar individuos resilientes y socialmente integrados.

Acompañamiento social, cultural y familiar

El acompañamiento social es esencial para el bienestar psicosocial, ya que fomenta la integración y el apoyo comunitario.



Para el ICBF, (2021), es fundamental que la familia o la red vincular reconozca el impacto psicosocial de la violencia en el niño, la niña o el adolescente, debido a las graves consecuencias y el sufrimiento que esta ocasiona. Es necesario proporcionar herramientas para abordar las dificultades que pueden surgir tras la experiencia de violencia, ya que los niños y adolescentes pueden expresar sus emociones








de diversas maneras, como comportamientos desafiantes, hipervigilancia, miedo, ansiedad, y sobresaltos, entre otros. Estas respuestas varían según el proceso individual y los mecanismos de afrontamiento de cada niño, niña o adolescente.

El acompañamiento psicosocial especializado a nivel familiar se define como un conjunto de acciones dirigidas a identificar y fortalecer los factores positivos de la familia o red de apoyo, así como a superar situaciones de riesgo y conflicto asociadas que llevaron al niño, la niña o el adolescente a entrar en un programa de protección. (ICBF, 2021)




El objetivo del acompañamiento psicosocial es superar las situaciones de riesgo y conflicto en la dinámica familiar que generaron la vulneración o amenaza de los derechos del niño, la niña o el adolescente. También se busca entender las afectaciones que conllevan las diferentes formas de violencia, que pueden manifestarse a nivel físico, mental o emocional. Es esencial reconocer que el niño, la niña o el adolescente, junto con su familia si es protectora, tienen capacidades y recursos que les permiten superar su vulnerabilidad, resignificando así la situación de amenaza y construyendo un futuro diferente. ICBF, 2021)

Por lo tanto, abordar los aspectos psicosociales de la familia potenciará la capacidad de los niños y adolescentes para resignificar las afectaciones y fortalecer los vínculos familiares y las redes de apoyo, creando entornos protectores.

Para lograr un acompañamiento psicosocial adecuado con la familia, ICBF, (2021) sugiere las siguientes acciones:

-  **Involucrar al núcleo familiar** en el proceso, trabajando las emociones de cada integrante respecto a la violencia y la medida de protección que afecta al niño, la niña o el adolescente. Se deben implementar estrategias para el fortalecimiento emocional.
-  **Fomentar la comunicación y la confianza** en el contexto familiar, asegurando que el niño, la niña o el adolescente, junto con su grupo familiar, tengan poder de decisión sobre su vida.
-  **Contribuir al fortalecimiento de los vínculos** mediante ejercicios de comunicación, identificando las expectativas de la familia sobre el proceso de atención.
-  **Orientar a los padres o cuidadores** sobre estrategias empáticas para la expresión de sentimientos relacionados con la violencia. La sensibilización es clave para reconocer la violencia como un delito que vulnera los derechos humanos de los niños y adolescentes.
-  **Realizar psicoeducación con la familia** sobre las manifestaciones de las afectaciones, permitiendo que aprendan a identificarlas, comprender su origen y manejarlas. El objetivo es que la familia obtenga herramientas para el manejo emocional y establezca rutinas de autocuidado y autoprotección.
-  **Desarrollar estrategias** que ayuden a la familia a eliminar imaginarios y justificaciones sobre la violencia. La psicoeducación debe facilitar la identificación de estilos de crianza alternativos que no dañen al niño, la niña o el adolescente, así como implementar estrategias para controlar la ira y la agresión.
-  **Identificar personas de apoyo** dentro del grupo familiar a quienes el niño, la niña o el adolescente pueda acudir en situaciones de amenaza o riesgo.

La cultura familiar influye directamente en los valores, creencias y comportamientos de sus miembros.

-  **Creencias limitantes:** Algunas tradiciones culturales pueden restringir el desarrollo personal, como la falta de acceso a la educación para ciertos grupos.
-  **Conflictos intergeneracionales:** Las diferencias entre generaciones en cuanto a valores y expectativas pueden generar tensiones y afectar la cohesión familiar.
-  **Impacto de la globalización:** La exposición a culturas externas puede generar conflictos de identidad y adaptación en las familias.

Socialización con pares

A lo largo de la historia, diversos autores han estudiado la socialización como un proceso continuo de transmisión y asimilación de elementos culturales. En los años ochenta, Baumrind describió este proceso como cultural, donde los niños interiorizan hábitos y valores a través de la educación y la imitación. Maccoby también se centró en la infancia, definiendo la socialización como el medio por el cual los niños adquieren habilidades y conocimientos necesarios para convertirse en miembros adultos de la sociedad. Ambos autores enfatizan la importancia de la familia como el principal agente socializador en la fase inicial del desarrollo. (Robledo García, y Nicasio, 2008)

El proceso de socialización se divide en tres etapas principales. La primera, la socialización primaria, ocurre entre los 4 y 6 años, con la familia como el agente socializador predominante. En la etapa secundaria, que abarca de los 22 a 25 años, los padres comienzan a compartir su rol con otros agentes sociales, como profesores y amigos. Finalmente, en la fase terciaria, los individuos continúan asimilando aspectos culturales y se convierten en transmisores de estos valores a nuevas generaciones, adaptándose a nuevos roles como el matrimonio y la paternidad.

Dale, (2005), sostiene que, la socialización con compañeros durante la infancia y la adolescencia es un pilar fundamental en el desarrollo integral de los individuos. A través de estas interacciones, los niños y jóvenes no solo aprenden a comunicarse y resolver conflictos, sino también a construir una identidad propia y a entender las normas sociales que regirán sus relaciones futuras.



Cuando los niños no tienen oportunidades de relacionarse con sus pares, pueden experimentar dificultades en su desarrollo emocional y social. La carencia de este tipo de experiencias puede afectar negativamente su autoestima, dificultando su capacidad para formar relaciones positivas y contribuyendo al desarrollo de sentimientos de aislamiento o soledad.

Además, esta falta de interacción puede limitar su aprendizaje de habilidades fundamentales como la empatía, la negociación y la cooperación, herramientas esenciales para la vida adulta. (Dale, 2005)

El entorno social no siempre es positivo, y las dinámicas conflictivas entre pares, como el bullying o la exclusión, pueden tener repercusiones serias. Estas situaciones no solo generan estrés, sino que también pueden derivar en problemas emocionales como ansiedad, depresión y baja autoestima. Para los jóvenes en particular, el rechazo o las relaciones tóxicas pueden influir en su rendimiento académico y en su percepción de sí mismos, perpetuando un ciclo de dificultades emocionales y sociales. (Dale, 2005)

Cuando los entornos educativos carecen de programas que fomenten la integración y el respeto entre estudiantes, aumenta el riesgo de crear ambientes hostiles o de exclusión. La ausencia de iniciativas inclusivas puede reforzar estereotipos, marginar a ciertos grupos y dificultar la construcción de un clima escolar positivo. En contraste, los programas que promueven la colaboración, la diversidad y el respeto mutuo no solo fortalecen las relaciones entre compañeros, sino que también preparan a los estudiantes para participar activamente en sociedades diversas. (Dale, 2005)

En conclusión, la interacción entre pares no solo es esencial para el bienestar emocional y social de los niños y adolescentes, sino que también representa una oportunidad crucial para modelar valores como el respeto, la solidaridad y la empatía. Crear espacios seguros e inclusivos en los que los jóvenes puedan relacionarse y aprender unos de otros es una inversión en su desarrollo presente y futuro. (Dale, 2005)

Salud mental

El portal Terapify (2024) publicó que la salud mental infantil es un aspecto esencial del desarrollo integral de los niños, ya que influye en su bienestar emocional, social y cognitivo. Durante la infancia, los niños enfrentan desafíos únicos que pueden

impactar su salud mental, y es fundamental abordar estos factores desde una edad temprana para garantizar un desarrollo saludable. Asimismo, la salud mental infantil constituye un pilar crucial que afecta profundamente cada aspecto de sus vidas, desde cómo experimentan y expresan emociones hasta la manera en que se relacionan con los demás y adquieren habilidades para resolver problemas, desempeñando un papel decisivo en su crecimiento integral.

Durante la infancia, los niños enfrentan una serie de desafíos únicos que pueden influir significativamente en su bienestar mental. Factores como las dinámicas familiares, el entorno escolar, la interacción con compañeros y las experiencias tempranas con el estrés o los traumas dejan huellas en su desarrollo emocional y social. Por ejemplo, un ambiente familiar inestable o carente de afecto puede dificultar la construcción de una autoestima sólida, mientras que un entorno escolar inclusivo y respetuoso fomenta relaciones saludables y seguridad emocional. (Terapify, 2024)

Es vital abordar estos factores desde una edad temprana, ya que la infancia es una etapa de formación crítica en la vida. Durante este periodo, se establecen los cimientos para el manejo de emociones, la construcción de relaciones y la resolución de conflictos, habilidades fundamentales que acompañarán al niño en la adolescencia y la adultez. Ignorar los problemas de salud mental en esta etapa puede dar lugar a dificultades más profundas en el futuro, como trastornos de ansiedad, depresión o problemas de conducta.

Promover la salud mental infantil implica una combinación de medidas preventivas y de intervención temprana. (Terapify, 2024) Entre las estrategias clave se encuentran:

- ✓ **Fortalecer el apoyo familiar:** Crear un hogar seguro donde los niños puedan expresarse y recibir orientación emocional.
- ✓ **Proveer acceso a servicios especializados:** Garantizar que existan recursos de salud mental accesibles y diseñados específicamente para niños, incluyendo psicólogos y terapeutas infantiles.
- ✓ **Reducir el estigma asociado a la salud mental:** Fomentar la sensibilización social y educativa para que los problemas mentales no sean vistos como una debilidad, sino como una condición que merece atención y cuidado.
- ✓ **Fortalecer el entorno escolar:** Promover espacios inclusivos y libres de bullying, donde los niños puedan sentirse aceptados y apoyados.

Este portal también explique, dentro de sus factores de riesgo se encuentran:

Estrés crónico en la infancia:

Los niños también pueden experimentar estrés crónico, derivado de situaciones como conflictos familiares, pobreza o presión académica. Este tipo de estrés puede afectar su capacidad para concentrarse, aprender y relacionarse con los demás, además de aumentar el riesgo de desarrollar trastornos como ansiedad o depresión.

Falta de acceso a servicios de salud mental:

En muchas comunidades, los servicios de salud mental para niños son limitados o inexistentes. Esto puede dificultar la detección temprana de problemas emocionales o

conductuales, dejando a los niños sin el apoyo necesario para superar estos desafíos. La falta de recursos adecuados también puede afectar a las familias, que a menudo no saben cómo manejar estas situaciones.

Estigma social en la infancia:

El estigma asociado a los problemas de salud mental no solo afecta a los adultos, sino también a los niños. Los prejuicios y la falta de comprensión pueden llevar a que los niños sean etiquetados o excluidos, lo que agrava su aislamiento y dificulta su recuperación. Es esencial educar a las comunidades para reducir el estigma y fomentar un entorno de apoyo.

Atender la salud mental infantil no solo es importante para el bienestar inmediato de los niños, sino que también sienta las bases para su éxito futuro como adultos emocionalmente equilibrados y socialmente adaptados. Invertir en su bienestar mental es invertir en un futuro mejor para ellos y para la sociedad en general. (Terapify, 2024)



Le compartimos el siguiente video sobre la importancia de cuidar la salud mental en niños y adolescentes

Fundación Santa Fe de Bogotá. (2022, 19 de agosto). #56 Salud mental en niños y adolescentes, con el Dr. Roberto Chaskel [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=WzEL-apOddM>

Bibliografía

- Dale, F. H. (2005). Relaciones tempranas entre pares y sus impactos en el desarrollo infantil. Enciclopedia sobre el desarrollo en la primera infancia. <https://www.encyclopedia-infantes.com/pdf/expert/relaciones-entre-pares/segun-los-expertos/relaciones-tempranas-entre-pares-y-sus-impactos-en-el>
- Fundación Santa Fe de Bogotá. (2022, 19 de agosto). #56 Salud mental en niños y adolescentes, con el Dr. Roberto Chaskel [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=WzEL-apOddM>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). (2021). Orientaciones para el acompañamiento psicosocial con los niños, las niñas, los adolescentes y sus familias (Edición noviembre, Vol. 1). https://www.icbf.gov.co/system/files/procesos/pu4.p_cartilla_orientaciones_para_el_acompanamiento_psicosocial_con_los_nna_y_sus_familias_v1.pdf
- Robledo, R., García, P., & Nicasio, J. (2008). El contexto familiar y su papel en el desarrollo socio-emocional de los niños: Revisión de estudios empíricos. INFAD Revista de Psicología, 4(1), 75–82. <https://www.redalyc.org/pdf/3498/349832319007.pdf>
- Terapify. (2024). Salud mental en niños: ¿Qué es y por qué es importante? <https://www.terapify.com/blog/salud-mental-en-ninos/>